

EXAMEN DE LAS PROPUESTAS DE ENMIENDA A LOS APÉNDICES I Y II

Otras propuestas**A. Propuesta**

Mantener la población del elefante africano (*Loxodonta africana*) de Botswana en el Apéndice II.

Enmendar la Anotación °604 relativa a la población botswanesa de *Loxodonta africana* de manera que diga:

°604 Con el exclusivo propósito de permitir, en el caso de la población de Botswana:

- a) el comercio de reservas registradas de marfil no trabajado (colmillos enteros y piezas) de origen botswanés propiedad del Gobierno de Botswana, únicamente con fines comerciales con los asociados comerciales aprobados por la CITES, que no procederán a su reexportación, y sujeto a un cupo anual de 12 toneladas (12.000 kg) de marfil;
- b) el comercio de animales vivos a destinatarios apropiados y aceptables;
- c) el comercio internacional de trofeos de caza;
- d) el comercio de pieles y artículos de cuero.

B. Autor de la propuesta

Botswana

C. Documentación justificativa**1. Taxonomía**

- | | |
|-----------------------|--|
| 1.1 Clase: | Mammalia |
| 1.2 Orden: | Proboscidea |
| 1.3 Familia: | Elephantidae |
| 1.4 Especie: | Loxodonta Africana |
| 1.5 Nombres comunes: | Español: Elefante africano |
| | Francés: Elephant d'Afrique |
| | Inglés: African Elephant |
| | Setswana: Tlou |
| 1.6 Número de Código: | CITES A 115 001. 002 001
ISIS 5301415001002001001 |

Observaciones

Botswana se conforma estrictamente a la CITES.

En la Ley sobre Fauna y Flora Silvestres y Parques Nacionales de 1992 figura como Quinta Lista la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres, por lo que la Convención forma parte de la legislación nacional, y sus disposiciones son aplicables en virtud de las leyes de Botswana.

Compromiso de Botswana a contribuir a los sistemas de vigilancia

Botswana ha contribuido al sistema de información provisional sobre la matanza ilegal y el comercio ilícito de productos de elefante. Botswana se ha comprometido a iniciar la aplicación de MIKE en consonancia con las decisiones sobre elefantes adoptadas en la 10ª Conferencia de las Partes.

Botswana se adhiere asimismo a las normas internacionales sobre la gestión de existencias de marfil y ha adoptado con tal fin un sistema informático de gestión del marfil.

Declaración unilateral de Botswana

a) Marfil registrado en Botswana

En esta propuesta sólo se incluye el marfil de la población de elefantes de Botswana.

b) Cupo de existencias registradas de marfil no trabajado

El cupo de exportación se refiere solamente a las existencias de colmillos enteros y piezas de marfil en el almacén central de marfil, registradas bajo la autoridad del Departamento de Fauna y Flora Silvestres y Parques Nacionales. El Departamento proporcionará a la Secretaría de la CITES una lista de los colmillos y piezas de marfil destinados al comercio.

No se exportará marfil de origen desconocido ni de marfil que se sepa que procede del exterior de Botswana.

c) El marfil se marcará por un sistema estándar

De conformidad con el apartado b) de la Resolución 10.10, a todos los colmillos enteros de las existencias, que se marcarán individualmente con un punzón de embutir, se les asignará un número de serie único en tinta indeleble. Las piezas menores de 1 kg y de 20 cm de largo se pesarán juntas en bolsas. Las marcas irán correlacionadas con la inscripción en el registro (base de datos), indicándose la zona de origen y la fuente.

El marfil de origen desconocido o procedente de fuera de Botswana se guarda separado de las existencias de Botswana.

d) Venta a través de un solo centro

Todas las ventas de marfil y el envasado y envío subsiguiente se realizarán sólo en el almacén central del Gobierno, en la Oficina Principal del Departamento de Fauna y Flora Silvestres y Parques Nacionales.

e) Limitación del número de envíos de marfil

Para facilitar la vigilancia y el control sólo se hará un envío de marfil al año.

f) Exportación directa de marfil al país importador

Los permisos de exportación únicamente autorizan los envíos a los países importadores, envíos que habrán de hacerse directamente, sin tránsito, salvo cuando no sea geográficamente posible.

g) Países importadores con controles internos y que se comprometen a no reexportar

Los países importadores deben tener controles internos y comprometerse a no reexportar.

h) Supervisión independiente

El personal de la Secretaría de la CITES encargado del cumplimiento, o las Partes convenidas previamente por Botswana y la Secretaría de la CITES, pueden estar presentes en el proceso de venta, envasado y envío, para verificar todos los detalles y el inventario. Al descargar los

contenedores y distribuir los colmillos en el país importador se pueden realizar inspecciones similares. El personal de la Secretaría de la CITES tiene garantizado el acceso al almacén central de marfil.

i) Utilización de los ingresos

Todos los ingresos netos derivados de la venta de marfil se utilizarán en actividades de conservación (supervisión, investigación, aplicación de la ley, etc.) y en actividades de desarrollo de comunidades de zonas adyacentes a los elefantes. Ya se ha abierto una cuenta de fondo fiduciario.

Razón de la propuesta

Es importante continuar el comercio de marfil no trabajado porque:

- a) Los elefantes africanos compiten con la población de Botswana, y las zonas protegidas son inadecuadas para garantizar la supervivencia de los elefantes, especialmente en zonas áridas y semiáridas, donde los elefantes dependen de recursos y espacio utilizados también por la población. Debido a las variables climáticas y otras variables ambientales, los elefantes deben seguir gozando de movilidad y oportunismo, por lo que el confinamiento a determinadas reservas no resulta práctico y es perjudicial.

En la Política de Conservación de la Fauna y Flora Silvestres de 1986 se reconoce claramente que si no se concede valor a los recursos de las especies silvestres, los imperativos de otros usos de la tierra serán inadvertidamente contrarios a la continua existencia de recursos de especies silvestres en cantidades razonables. Los conflictos entre elefantes y personas resultantes de una creciente población de elefantes en Botswana pueden ser desfavorables a largo plazo para los primeros si las comunidades que viven junto a los elefantes estiman que su subsistencia resulta adversamente afectada por un "recurso" que no les beneficia (comunidades) directamente. En esta política, y en otras políticas del Gobierno, como la Política de Turismo y la Estrategia de Conservación Nacional, se insiste en la utilización de los recursos naturales del país, incluidos los elefantes, sobre una base sostenible en bien a largo plazo de Botswana.

Cuando las comunidades estiman que la conservación representa sólo un costo neto para ellas, y cada vez expresan más esos sentimientos, tal vez no sea posible obtener su cooperación para lograr que se cumplan los objetivos de la conservación.

- b) El comercio de productos de elefante no sólo es esencial para la conservación del elefante, su hábitat y otras especies, sino también para atender necesidades humanas fundamentales en el área de distribución de elefantes. Los conflictos entre población y elefantes, mencionados ya en este documento, alcanzan mayores proporciones, y las comunidades piensan que el elefante es una plaga. Con los productos de elefante, como el marfil obtenido en zonas comunales, puede aumentar el valor de los elefantes para esas comunidades, y la comunidad apreciará más a los elefantes. Con este beneficio directo que reciben, las comunidades estimarán cada vez más que les interesa la continua existencia de elefantes en cantidades razonables. En la última subasta de 1999, de conformidad con la Decisión 10.1, el 30% del producto obtenido se ha destinado a las comunidades adyacentes del área de distribución de los elefantes, y el resto se ha asignado a la conservación de elefantes.
- c) En el Programa 21 y en el Convenio sobre la Biodiversidad se estableció que cada país tiene derecho a utilizar sus recursos naturales como mejor le convenga. Botswana pide, pues, que se le conceda ese derecho con respecto a su población de elefantes.
- d) El almacenamiento y la acumulación de existencias de marfil entraña costos.

2. Parámetros biológicos

2.1 Distribución

Historial

Campbell (1990) informa de que Botswana disponía de más agua de superficie antes que ahora. Se señala que como los elefantes son una especie que depende del agua su distribución entonces era más amplia. Sobre la base de información de exploradores anteriores, Campbell llega a la conclusión de que la distribución de elefantes alcanzó su máximo registrado a finales del Siglo XVIII. Se cree que la sequía de las fuentes de agua de Kgalagadi, la extensión de los asentamientos humanos y, en particular, la excesiva caza para la obtención de marfil en los años 1800 han contribuido a la disminución de la población de elefantes, que alcanzó su mínimo en torno a 1890. Durante ese período, se comunica que sólo había pequeñas concentraciones de unos cuantos centenares de animales en las proximidades del delta del Okavango, la parte occidental de Chobe y en los ríos Linyanti y Kwando, al norte, y Tuli Block al sureste.

Child (1968) y Sommerlattee (1976) describieron que aparecieron concentraciones de elefantes a lo largo de la parte oriental del río Chobe y hacia el sur, en el distrito de Chobe, a mediados del decenio de 1960. Esas observaciones indican una reocupación de partes de la antigua área de distribución de elefantes al norte de Botswana, que se habían abandonado al finalizar el siglo.

La actualidad

Las normas de distribución y las estimaciones de población actuales de elefantes se derivan de reconocimientos aéreos que forman parte del programa del censo de animales iniciado en 1996, y han continuado desde entonces.

La distribución de elefantes en el área de distribución septentrional más amplia depende de la disponibilidad de agua de superficie. Durante la estación húmeda se dispone normalmente de agua en todo el área de distribución de elefantes, en la que hay algunos depósitos estacionales. Durante esta época del año hay una mayor distribución de elefantes (véase la Figura 1).

La distribución en la estación seca está concentrada sobre todo a lo largo de fuentes de agua perennes de los sistemas fluviales de los ríos Kwando-Linyanti-Chobe en la frontera entre Botswana y Namibia. Tales concentraciones se superponen en el interior de Namibia. Existen pequeñas concentraciones a lo largo de la frontera zimbabwense que probablemente no tenga solución de continuidad con las poblaciones del otro lado, pues no hay verdaderas barreras al movimiento. Las demás concentraciones se observan en las orillas occidentales del delta del Okavango.

Hay elefantes al norte de Tuli Block durante todo el año, si bien algunos de ellos cruzan regularmente durante algún tiempo el Tuli Circle de Zimbabwe.

2.2 Población

La población de elefantes de Botswana se estima en 106.494, con una gama de 84.898 a 128.090. El elefante africano, como especie, representa aproximadamente el 30% de la biomasa herbívora total de Botswana. La población sigue creciendo en una proporción del orden de 5% anual.

Hay una clara tendencia ascendente de la población de elefantes en Botswana. Tal vez proceda insistir en que el área de distribución de elefantes en la parte septentrional de Botswana se ha extendido hacia el oeste, adentrándose en zonas del Okavango, donde no se han visto elefantes durante muchos años. Y hablamos de un área de distribución de elefantes continua total estimada en 80.000 km². Se trata de un área de distribución amplia, no fragmentada y segura.

2.3 Hábitat

En el área de distribución de elefantes septentrional hay cinco amplios tipos de hábitat, definidos por las especies de árboles dominantes actualmente, zona arbolada ribereña (que comprende los ríos Chobe y Linyanti y el sistema delta), zona arbolada de acacia, zona arbolada *Colophospermum mopane*, zona arbolada *Terminalia/Burkea* y zona arbolada *Baikéaia plurijuga*. También se dan varias combinaciones de estas categorías, con predominio mezclado de las principales especies.

Diversos investigadores (Child, 1968; Sommerlatte, 1976; Simpson, 1978 y Moroka, 1984) han expresado preocupación desde el decenio de 1960 por las consecuencias de los elefantes sobre esos tipos de hábitat, en particular el ribereño. Se están realizando estudios sobre la interacción elefante/hábitat en Moremi y el Chobe.

Como consecuencia de las observaciones, según las cuales la estructura de la vegetación ribereña se está modificando drásticamente debido a la elevada concentración de elefantes durante la estación seca, en el plan de gestión de elefantes (denominado oficialmente "Conservación y Gestión de Elefantes en Botswana"), aprobado por el Parlamento de Botswana en 1991, se prescribe, entre otras medidas de gestión, la provisión de aguadas artificiales, en un intento por extender la población de elefantes. A esto hay que agregar la eliminación selectiva de elefantes, en virtud del plan de gestión, para mantener la población en el nivel de 1990, que era de 54.600. La finalidad de esas estrategias es mitigar los efectos de los elefantes sobre la vegetación. Sin embargo, jamás hubo sacrificios.

En el Tuli Block, en el centro oriental de Botswana, donde las densidades de elefantes, de 0,75 a 1,0 por km², son comparables a las del norte de Botswana, en el hábitat predomina *mopane*, y hay preocupación por la posibilidad de que se convierta tierra arbolada en tierra de maleza y matorrales.

2.4 Tendencias geográficas

El área de distribución geográfica de elefantes en Botswana se extiende. El área actual, especialmente al norte de Botswana, se sigue expandiendo, desplazándose los elefantes a zonas anteriormente inutilizadas, como el delta occidental del Okavango. El 99% de la población total de elefantes de Botswana se da en una zona de 80.000 km² aproximadamente, al norte del país, pero cada vez hay más conflictos en los límites de la zona.

2.5 Función de la especie en su ecosistema

Los elefantes desempeñan una importante función a nivel del ecosistema, y pueden modificar considerablemente su propio hábitat y, en consecuencia, el de otras especies. Los elefantes pueden desplazar a otras especies como rinocerontes, y ungulados como antílopes roanos, cuando el agua de superficie es limitada, pues los elefantes dominan totalmente los abrevaderos en las épocas de sequía.

Cuando su densidad es baja, el efecto de los elefantes fomenta la riqueza de las especies y la biodiversidad. En zonas arboladas, con densidades reducidas, los elefantes se abren paso a través de los matorrales, creando senderos para otras especies y promoviendo el crecimiento de hierba. En densidades más altas se destruyen matorrales y se derriban árboles, estimulando el crecimiento de hierba y modificando la composición de las especies del ecosistema.

La excesiva concentración de elefantes en zonas protegidas ha tenido repercusiones en el pasado sobre la biodiversidad de esas zonas, por lo que puede estar justificada la intervención para la gestión a fin de reducir las densidades de elefantes.

Hay superpoblación al norte de Botswana, como consecuencia de lo cual la vegetación sufre enormes daños y algunas especies de árboles han desaparecido en ciertas zonas. En cuanto a los efectos adversos de los elefantes sobre otras especies, el frente del río Chobe alberga al raro *Tragelaphus scriptus ornatus* del Chobe, que se teme pueda disminuir a causa del rápido y continuo cambio de su limitado hábitat. El Chobe alberga también las raras especies de *Hippotragus niger* y *H. equinæ*. Se cree que el elefante, cuya gama de alimentos es muy variada,

compite con esos animales para el forraje. Por lo tanto, una elevada población de elefantes puede ser desfavorable también para esas especies, y para otras.

3. Utilización

3.1 Utilización nacional

La principal forma de utilización del elefante en Botswana es el recreo y la caza deportiva. En 1996 se introdujo un cupo limitado de ochenta (80) machos, aprobado por la CITES, al que siguieron otros cupos de ochenta y siete (87) machos en 1997, ciento sesenta y ocho (168) machos en 1998, y ciento setenta y cuatro (174) machos en 1999. Esto sucedió después de una autoprohibición de caza de elefantes iniciada en 1983. La extracción es inferior al 0,01% de la población total, por lo que no debe tener ningún efecto sobre la población de elefantes. La caza de elefantes es una buena fuente de ingresos para las zonas de vida silvestre gestionadas por la comunidad. Esto es importante porque son esas comunidades las que soportan el costo de vivir junto a los elefantes. El marfil obtenido en la caza recreativa es guardado como trofeo por los cazadores.

Los colmillos de elefante de que se dispone en los almacenes del Departamento proceden principalmente de la mortalidad natural, así como de actividades gestionadas como el Control de Animales Problemáticos (CAP) y la confiscación de la caza ilegal. Hasta ahora hay en los almacenes del Gobierno 24.806,59 kilogramos de marfil. De ellos, 7.112,15 kilogramos proceden de algunos colmillos y piezas de marfil procedentes de fuera de Botswana o de origen desconocido y marfil de caza furtiva.

Comercio de pieles de elefante y productos conexos

En la actualidad, Botswana no recupera pieles de elefante de los elefantes muertos en protección de propiedad debido a la falta de mercado. Botswana desearía tener pieles y comerciar con ellas en bien de la conservación rural. En general, no esperamos reunir una serie de pieles a menos que surja la necesidad de controlar la población de elefantes con fines de gestión.

3.2 Comercio internacional lícito

La última venta en subasta de marfil se celebró en abril de 1999, como exportación experimental de 17.170,5 kg a Japón. En el informe de la CITES de la 42ª reunión del Comité Permanente, celebrada en Lisboa (Portugal), la Secretaría de la CITES confirmó que se había realizado el comercio con pleno éxito y que Botswana y otras partes asociadas en el comercio habían cumplido plenamente los compromisos de precaución. Los ingresos resultantes de esa subasta se depositaron en un fondo fiduciario y se utilizarán en la conservación de elefantes directamente, y en programas de desarrollo de comunidades que viven junto al área de distribución de los elefantes.

3.3 Comercio ilícito

El comercio ilícito en Botswana, como en la región sudafricana, es reducido.

Cuadro 1. Extracción ilícita de elefantes en Botswana

AÑO	NÚMERO DE PERSONAS DETENIDAS
1989	92
1990	48
1991	23
1992	21
1993	20
1994	10
1995	16
1996	2
1997	9
1998	17

La disminución del número de elefantes cazados furtivamente desde 1989 se atribuye a la creación de la Dependencia contra la Caza Furtiva (DCCF) sumamente especializada y formada, en el Departamento de Fauna y Flora Silvestres y Parques Nacionales, en 1989. La Dependencia cuenta actualmente con 85 funcionarios. Tiene también acceso a dos aviones Cessna 206 y un helicóptero del departamento. También se proporcionan a la DCCF embarcaciones en zonas como el Okavango y el Chobe.

En las actividades de la DCCF han intervenido siempre la Fuerza de Defensa de Botswana, la policía y sus servicios de inteligencia. La Fuerza de Defensa dispone de unos 400-600 soldados desplegados en las actividades para combatir la caza furtiva en todo el país; la mayoría de ellos se encuentran en todo momento en el área de distribución de elefantes.

Durante algún tiempo se han impartido cursos, y se siguen celebrando para departamentos similares, como el de Aduanas e Inmigración, a fin de que los trofeos de los animales no se puedan exportar ni importar sin permiso. En esos cursos se alecciona también a los departamentos sobre materias relacionadas con la CITES. Con los esfuerzos combinados de los organismos encargados del cumplimiento de la ley en el país se ha realizado una buena labor para disuadir la caza furtiva o reducirla a un nivel muy bajo, en particular para especies como los elefantes.

3.4 Efectos reales o potenciales del comercio

Se considera que la falta de comercio de productos de elefantes constituye la mayor amenaza para la supervivencia de los elefantes en África meridional. En Botswana, las poblaciones de elefantes han pasado de unos 34.000 a 106.494 desde 1983. La iniciativa del Gobierno de suspender la caza de elefantes en el decenio de 1980 mostró que Botswana era consciente de la conservación de su vida silvestre, mientras se realizaban estudios acerca de la situación de los elefantes. La situación de la población de elefantes en Botswana es conocida. Además, es una realidad que los conflictos con personas derivados del crecimiento de la población de elefantes siguen aumentando. Como ya se ha señalado, el área de distribución de elefantes en la zona del delta del Okavango se extiende hacia el oeste. El resultado es una devastación de cultivos, e incluso de pérdidas de vidas humanas en la zona. A la gente se le acaba la paciencia y no es raro escuchar en las noticias que los ciudadanos acusan al Gobierno de velar más por los animales que por las personas. Sin duda, esto no es favorable para la conservación a largo plazo.

Muchas personas creen que todo comercio lícito estimula el comercio ilícito. Este último continúa, y seguirá aumentando si no se sustituye por comercio lícito. Ahí reside la verdadera amenaza.

3.4.1 Especímenes vivos

Botswana comerció en 1998 con Sudáfrica unos 30 animales vivos.

3.4.2 Partes y derivados

Véase la Sección 3.2 del documento.

3.5 Cría en cautividad

No hay ningún programa de cría en cautividad de elefantes en Botswana.

4. Conservación y ordenación

4.1 Situación jurídica

4.1.1 Nacional

Los elefantes en Botswana se dan en dos regiones principales del país: la denominada comúnmente área de distribución septentrional en Botswana y el Tuli Block, que es la Reserva de Caza de Mashatu y sus alrededores. La población septentrional constituye alrededor del 99% de la población global, y el resto se da en el Tuli Block. El área de distribución septentrional tiene una superficie de 80.000 km² aproximadamente. Esta

zona comprende dos parques nacionales, una reserva de caza, zonas de gestión de vida silvestre, y reservas forestales. La zona se encuentra también en lo que se denomina barrera de Búfalo, que es una zona sin existencias. Los Parques Nacionales proporcionan el más alto nivel de protección jurídica. En ellos no se matan elefantes, salvo en caso de amenaza para la vida humana.

4.2 Gestión de la especie

4.2.1 Supervisión de la población

Según se dice en la Sección 2.1, tras la prohibición de la caza de elefantes de 1983-94 se inició un programa para supervisar la población de elefantes. El programa lo aplicó dos veces al año, entre 1987 y 1995, un equipo muy especializado, durante las estaciones húmeda y seca, y abarcó toda el área de distribución de elefantes al norte del país. Los estudios continúan, aunque únicamente durante la estación seca, salvo cada tres años, en que también se realiza un estudio en la estación húmeda

4.2.2 Conservación del hábitat

En la Ley de Fauna y Flora Silvestres y Parques Nacionales de 1992 se declara "para la propagación, protección y preservación de la vida animal silvestre, la vegetación y objetos de interés geológico, etnológico, arqueológico, histórico u otros de interés científico para el bien y el disfruto de los habitantes de Botswana". Para conservar aún mejor el hábitat de elefantes y mantener la biodiversidad, el Gobierno de Botswana aprobó la "Conservación y gestión de elefantes en Botswana", en 1991. Una de las cuestiones de la gestión de acuerdo con la política es mantener la población septentrional de elefantes al nivel de 1990.

Otra importante causa de la modificación del hábitat en el norte de Botswana son los incendios. Entre las actividades para mitigar los efectos de los incendios figura la construcción de barreras cortafuegos. En caso de incendio, se espera que toda la comunidad de una zona participe para controlarlos.

4.2.3 Medidas de gestión

En la actualidad la caza deportiva está controlada, y la principal gestión de la población de elefantes en Botswana es ahora la limitación de cupos. Sin embargo, conviene señalar que el cupo es tan pequeño que no tiene ningún efecto sobre la población, que crece actualmente al ritmo del 5% anual aproximadamente. En la caza deportiva sólo se cobran machos.

Otra actividad de gestión es la de animales problemáticos. Como resultado de la creciente población de elefantes, cada vez hay más conflictos con las personas. Los elefantes que representan una amenaza para la vida humana y los bienes se eliminan.

4.3.1 Comercio internacional

Se dispone de los siguientes mecanismos para controlar el comercio internacional de trofeos de elefantes y otros productos de especies silvestres:

En el puerto de salida, la Administración de Aduanas y Servicios Fiscales verifica los permisos de la CITES y otros permisos de importación. En caso de duda, se ha aconsejado a la aduana que llame a los funcionarios del Departamento de Fauna y Flora Silvestres y Parques Nacionales para que la ayude y asesore.

Se celebran reuniones para informar a los funcionarios de aduanas de todo el país sobre los procedimientos de la CITES. Durante los cursos se señala que los funcionarios de aduanas pueden confiscar trofeos mientras el personal del Departamento procede a la identificación.

Los permisos de marfil no trabajado se expiden en Gaborone. Tres estaciones sobre el terreno, las de Francistown, Kasane y Maun, están autorizadas a expedir permisos de exportación de trofeos obtenidos en la caza recreativa de elefantes.

El Departamento de Salud y Producción Animal expide certificados de salud veterinaria sólo previa presentación de un permiso válido de la CITES del Departamento.

4.3.2 Medidas nacionales

Botswana marca su marfil de acuerdo con los requisitos de la CITES, utilizando un código de dos letras y una tercera letra que es el código interno para indicar el origen del colmillo en el país. Por ejemplo, BWJ y BWK indican que el marfil procede de Maun y Kasane, respectivamente. El marfil se marca poco después de haberlo introducido en el almacén, y en todo caso en las dos semanas siguientes.

Una legislación estricta, la Ley de Conservación de la Fauna y Flora Silvestres y de los Parques Nacionales, estipula sanciones disuasorias para quienes violen la ley. Según la legislación de Botswana, toda persona declarada culpable de un delito de posesión ilícita de marfil o de comerciar con él es pasible de una multa de 50.000 P y de una pena de prisión de diez (10) años.

5. Información sobre especies similares

El elefante asiático (*Elephas maximus*) es el único otro proboscideo existente. Está incluido en el Apéndice I de la Convención. El autor de la propuesta cree que, con las medidas de precaución adoptadas, no es probable que con ella siga habiendo comercio de marfil perjudicial para la supervivencia del elefante asiático.

6. Comentarios de países de origen

No procede hacer comentarios de esos países porque la propuesta se refiere únicamente a la población de Botswana.

7. Referencias

Campbell, A.C. (1990). History of Elephants in Botswana. in: P. Hancock (ed.), The Future of Botswana's Elephants. Kalahari Conservation Society, Gaborone. pp.5-15

Child, G. (1968). Report to the Government of Botswana on an Ecological Survey of Northeastern Botswana. FAO Report No. TA 2563, Rome.

DWNP (1991). The Conservation and Management of Elephants in Botswana. Department of Wildlife and National Parks, Ministry of Commerce and Industry, Republic of Botswana. Government Policy Paper, 13pp.

DWNP (1999) Results of the 1999 wet season survey.

Government of Botswana (1992). Wildlife Conservation and National Parks Act, 1992. Act No. 28 of 1992.

Moroka D.N. (1984). Elephant Habitat Relationship in Northern Botswana. Report to the Department of Wildlife and National Parks. Government Printer, Gaborone, Botswana. p.

Simpson, C.C. (1978). Effects of Elephants and Other Wildlife on the Vegetation Along the Chobe River, Botswana. Occasional Papers, The Museum Texas Tech University, 48:1-15.

Sommerlatte, M.W.L. (1976). A Survey of Elephants in Northeastern Botswana. UNDP/FAO Project Bot 72/020, Field Document No.2, Government Printer, Gaborone.

Distribución de la densidad media 1989 - 1993

